

El profesor de Teología Antonio Bentiú busca resueltamente cómo explicar "el don del amor que Dios nos comunica gratuitamente". Es el fondo y es lo hondo de su obra *La cultura o Dios* (Ed. Sígueme, Salamanca), un libro donde no sólo campean lucidez e intrepidez, sino también sutileza y fuerza: "La fe, argumenta, es precisamente confiar en que más allá y a través de nuestro lenguaje y de *nuestras proyecciones humanas* sobre Dios —expresado siempre 'a nuestra imagen y semejanza'— apuntamos a *otra realidad*, trascendente, y, como tal, capaz de *fundar* nuestro ser, inconsistente en sí mismo".

Miramos hacia lo lejanísimo, cuando en el hombre principian a levantarse las energías superiores, las de su cerebro. Ya han nacido las aves: volar es en ellas —y en su ejemplo— alejarse de la tierra, liberarse del barro. Esta ansiedad no tarda en adueñarse del hombre. La inteligencia le proporciona las alas: asciende alturas en busca de los dioses.

Ludwig Feuerbach (1804-1872), apoyándose en Constantino Volney (1757-1820), sostiene que no fue Dios quien hizo al hombre "a su imagen y semejanza" sino, por el contrario, Dios resulta solamente "el reflejo fantástico del hombre". Bentiú califica a Feuerbach, como uno de los creadores "del ateísmo humanista". Max Beer advierte que procuró laicizar la religión. Bentiú no se detiene y determina que Marx nos propone un "humanismo de clase", aduciendo que: "Dios es el medio religioso creado inconscientemente por la búsqueda de poder de la minoría" opresa por "la otra minoría" sustentadora del poder económico.

A Bentiú le interesa alcanzar al Dios del Amor y del perdón, invitándonos a renunciar a la soberbia de sentirnos, egocéntricamente, ejes de la vida y de la tierra, proponiéndonos despo-



OPINIONES

Cultura o Dios

ANDRÉS SABELLA

jurnos del yo cerrado, para conjugar la existencia en *nosotros*: "... algún día, los derechos de unos pocos cesarán para hacer posible el derecho de todos a pensar, a comer, a vestirse y a cultivar la tierra".

Si, como escribe el sociólogo inglés W. H. Mallock, la cultura es la llave de la vida, ésta no puede manejarse sin la presencia de Dios, porque sin El nada se sostiene; "No hay ni bien ni mal. Si Dios no existe, todo está permitido", y esta llave no abrirá reinos; será ganza de cuanto puerta nos deshermana y ensangrienta. Para que opere la unidad del Amor deberá emplearse "la dialéctica del perdón", no agriándonos los unos contra los otros, sino venciendo las enemistades que embravecen al hombre contra el hombre.

Al entender por cultura la "domesticación del instinto", veamos en Dios la única dignidad que nos permite ser hombres y no criaturas de selva brava: cultura para palpar en grandezas de ser y no para vanas competencias de un desastre más otro desastre. Y, tal lo previene Bentiú, Dios nos asiste, "como una *perla* escondida entre la maleza de nuestras peleas". Cultura de paz, porque podemos equivocarnos tanto y escribir, amasijándolo todo: "*Cultura odias*"...

Hoy no 339. Sigo. 18-1-1984. P.50 206657

Cultura o Dios [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cultura o Dios [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile